

Revelaciones de los Últimos Tiempos

MENSAJES DEL TEMA **SALVACIÓN Y REDENCIÓN**

La sangre de Cristo, el puente entre Dios y los hombres, y la llamada a aceptar la salvación mientras aún hay tiempo.

6 mensajes · Edición del 26 de octubre de 2026

CONTENIDO

1. El puente de la salvación
2. La salvación por la Sangre de Cristo
3. Los cielos se abrirán
4. La ventana de salvación se estrecha
5. Penitencia
6. El sacramento de la reconciliación

Sábado, 3 de octubre de 2026

El puente de la salvación

revelacionesultimostiempos.org/2026/octubre/3-el-puente-de-la-salvacion/

María, este es el escrito para la salvación de los creyentes.

Mi Padre en un acto de suprema misericordia para salvar a sus criaturas de la muerte eterna producida por el pecado, mandó a su Hijo a la Tierra para ejercer de *goel*. El único enteramente Dios y enteramente humano. Misterio de los misterios. El único con la capacidad de tender un puente entre las dos partes del pacto fallido. Pero por ese puente que une a los hombres en la Tierra con su Dios eterno, solo pueden pasar los que aceptan la salvación otorgada por el Hijo. Los que aceptan que sus faltas respecto al pacto sean pagadas y restituidas por el *goel*.

LA FIGURA DEL GŌ'ĒL

La palabra hebrea *Gō'ēl* (*goel*) proviene de la raíz que significa «comprar de nuevo», «liberar» o «reclamar». Se aplicaba al **pariente varón más cercano** que poseía el derecho y el deber de intervenir para restaurar el orden, la propiedad o la vida de un miembro de su clan cuando éste se veía despojado o amenazado.

En el derecho bíblico y rabínico, el *goel* no era un simple héroe ni un salvador figurativo, era una figura jurídica con obligaciones legales y familiares concretas.

Los cuatro requisitos legales para ser un *goel* eran:

1. **Parentesco de sangre (Parentesco cercano):** Debía ser el pariente varón más próximo en la línea sucesoria.
2. **Capacidad económica o financiera:** Debía poseer la riqueza o el precio exacto requerido para pagar el rescate de la deuda o la tierra.
3. **Disposición y voluntad:** El acto no podía ser forzado. El pariente debía querer asumir el costo y la responsabilidad (como ocurre en la historia de Rut, donde el pariente más cercano rehúsa redimir para no perjudicar su propia heredad).^[1]
4. **Ser un hombre libre:** No podía estar él mismo endeudado o bajo servidumbre a un tercero.

Por eso es tan importante que los hombres crean y acepten el plan de salvación que su Dios infinitamente bueno pensó para ellos en el albor de los tiempos. Y hay muchos que no entienden, no saben y no comprenden. Y aun sabiendo, no aceptan. Siguen viviendo en un océano de soberbia, diciendo: «Yo no necesito ser salvado. No hay nada de lo que arrepentirse. Lo que hago es por mi propio bien, para esto vine al mundo».

¡NECIOS! Lloraréis cuando llegue el día por no haber querido escuchar a los que, a lo largo del tiempo, os he mandado para avisaros. La eternidad en eterno descanso beatífico frente a la eterna condenación de sufrimiento.

¡Os lo digo y no creéis! Ni siquiera mis ministros creen ya en el infierno. Y no lo predicán para salvar almas por no escandalizar a sus cada vez más mermados oyentes. Están participando en los planes del enemigo para llevarlas a la condenación eterna. Y su Dios llora, llora de verlas caer después de haberles dado hasta la última gota de su sangre. Después de haberse donado sin reservas para construir ese puente eterno, que no será destruido hasta el final de los días. Entonces Yo diré mi basta. Y ninguno que no me haya aceptado será salvo.

¡Cruza el puente mientras aún hay tiempo, os digo! No penséis que la historia sea mucho más larga. Naciones y templos caerán pronto, Yo os lo digo. Serán tiempos convulsos.

Si no sabéis, acudid a vuestros hermanos que sí saben. Con humildad. Pedidles que os enseñen, que os ayuden a creer. Que sean mis manos para limpiaros de la inmundicia en la que os revolcáis. Y aprended a ver más allá de la visión terrena. Mirad a lo alto y sed perfectos como lo es mi Padre.

Gracias, María, por atender mi llamada. Mi palabra debe extenderse y oírse.

Notas

1. Rut 4

Lunes, 12 de octubre de 2026

La salvación por la Sangre de Cristo

revelacionesultimostiempos.org/2026/octubre/12-la-salvacion-por-la-sangre-de-cristo/

La salvación viene de la Sangre de Cristo, de aceptarle como nuestro Salvador.

Muchas personas intentan salvarse a sí mismas y no lo consiguen. Solo a través de la Sangre de Cristo, el Padre permite que entremos en la beatitud eterna. Cristo Jesús se donó en vida. Hasta la última gota de su sangre fue donada y venció a la muerte demostrando que era el único Hijo de Dios todopoderoso.

Ahora en su segunda venida, vendrá a juzgar tanto a los vivos del mundo, como a los muertos a lo largo de los siglos. Nadie escapará de su ojo. Y cada uno se mostrará como es en realidad. Aquellos que hayan abrazado buenas acciones serán bellos. La belleza de su alma traspasará el continente de forma gloriosa. Mientras que los réprobos que hayan rechazado el bien en pos de placeres terrenales mostrarán la oscuridad intensa de la que fueron partícipes.

La siega y la vendimia habrán llegado. Nada quedará ya oculto, todo se sabrá.

Jerusalén, Jerusalén, que matas a los que te envió... A hierro y fuego morirás.

Horas más tarde:

El Líbano será anexionado. Israel crecerá por encima de sus fronteras actuales.

Jueves, 15 de octubre de 2026

Los cielos se abrirán

revelacionesultimostiempos.org/2026/octubre/15-los-cielos-se-abriran/

Al inicio de la noche:

María, los cielos se abrirán y se verá descender al Hijo del hombre con gran poder y gloria. Después será el fin. Mis ángeles vendrán a segar la Tierra como estaba prometido.

Al final de la noche:

Mi sangre, mi preciosa sangre fue derramada para salvaros a todos. Yo no rechazo a ninguno que venga a Mí con corazón contrito. Por eso mi sangre tiene el potencial de salvaros a todos. Sois vosotros los que libremente la aceptáis o despreciáis.

La ceguera de algunas personas respecto a su Dios, el rechazo grande que experimento de la sociedad, es una burla, un desprecio, hacia el sacrificio que hice durante mis días caminando por la Tierra. Sin embargo, lo volvería a hacer si eso implicara sacudir a mis hijos, liberarlos de esa ceguera que les impide escoger el bien, su salvación.

Las filas de los salvados son pocas en relación a los condenados. Qué gran horror...

Y cuando finalmente todo se muestre, todo se sepa, aquellos ciegos, muchos de nacimiento por culpa de sus padres, mis ministros y la sociedad, azuzados por el enemigo y el mundo, llorarán lágrimas de amargura. Qué dura será aquella hora. Se golpearán el pecho por no haber sabido ver y no haber querido creer en aquel que lleva por nombre el Salvador. Pero para aquellos que sí me han elegido, y que frente a toda adversidad han defendido y seguido mis enseñanzas, ¡dulce será ese momento!

No despreciéis estos últimos intentos de vuestro Dios para atraeros a la Verdad. Dejad las luces oscuras de un mundo corrompido y acercaos a la verdadera LUZ. Mi luz, dulce y suave para iluminaros y guiaros. No queda mucho tiempo. Os lo digo y lo repito, pero muchos no me creéis. Esta sociedad corrupta, viciosa y pecadora hasta el extremo se acerca a su fin.

Para los que sí seguís de cerca al Buen Pastor os digo: guardad mis mandamientos. Conservad vuestra fe. Defendedla más que al cuerpo, porque es la única manera de llegar hasta el final. No os dejéis enredar en las tentaciones del camino. Caminad, caminad, caminad, con la mirada fija en un solo sitio. En Mí.

Gracias, María. Por hoy es suficiente.

Más tarde:

María, si te enseñara el aspecto espiritual que tiene el demonio, te horrorizarías, es un ser deforme, repugnante y fétido. A María Valtorta se lo mostré una vez^[1].

Notas

1. María Valtorta (1897–1961) fue una mística y escritora católica italiana, conocida principalmente por sus extensos escritos místicos sobre la vida de Jesucristo y la Virgen María, los cuales afirmó haber recibido a través de visiones y dictados directos de Jesús.

Miércoles, 21 de octubre de 2026

La ventana de salvación se estrecha

revelacionesultimostiempos.org/2026/octubre/21-la-ventana-de-salvacion-se-estrecha/

Mi cruz es el símbolo del mayor sacrificio que nunca ha visto la humanidad. Cuando alguien se arrodilla bajo esa cruz tiene que saber lo que significa. El sacrificio de un Dios por su pueblo, gente de toda raza y nación que le aceptan como Dios, que aceptan este intercambio expiatorio. Sus pecados por mi sangre. Sangre limpia y sin mancha que lava las ropas de todo aquel que me acepta. Esta es la clave, nadie se salvará por sí mismo. Nadie tiene ese poder. El poder de salvarse lo dono y lo otorgo yo.

Los pecados no solo manchan, sino rasgan las vestiduras, las destrozan. Las personas caminan sin saber que están medio desnudas, o desnudas por completo. La incompreensión del que no ha visto o no quiere ver su estado se pone de manifiesto cuando aparecen ante mí. No hablo de los que voluntariamente eligen a Satanás como padre. Hablo de los que, por tozudez y falta de virtudes, no desean salvarse. En ese momento, en su juicio particular, se dan cuenta del error, pero ya es muy tarde. *Alea iacta est*. Se ha cerrado la puerta al gozo, la paz y la beatitud sin fin. La eternidad sin su Dios. Entonces vendrán los lamentos. Vendrá el llanto y rechinar de dientes, como dicen las Escrituras.

Salvad vuestras almas mientras aún hay tiempo. Arrepentíos y volved a mí. Ya no queda mucho. La ventana de salvación se está estrechando, pronto se abrirá la puerta de mi justicia.

Gracias María, por atenderme y por tu esfuerzo. La paz de Dios esté contigo.

Más tarde esa noche:

Mi religión solo es una, María. No pueden reunir varias religiones bajo el signo de Cristo. El ecumenismo no debería existir. Las falsas doctrinas ya han llegado al vértice de mi Iglesia. Lo que se dijo que iba a pasar, ya ha sucedido, ya está aquí.

No sigáis doctrinas falsas, aparentemente conciliadoras, pero que no vienen de mí. La Verdad solo es una, limpia e inalterable por muchos siglos que pasen. Nadie la puede cambiar. No os dejéis engañar.

Esta Iglesia no es la Iglesia que yo fundé. La están modificando para adaptarla al mundo y ese será el motivo de su caída. Dios se aleja de lo que deja de ser sagrado para pertenecer al siglo. Mi Iglesia sigue y seguirá siempre viva en mis fieles. Dios la sostiene con la ayuda de almas víctimas, personas que libremente se ofrecen para purificar tanta inmundicia. No sabéis cuánto debéis a quienes menos consideráis. Pero Dios, que todo lo conoce, siempre les ha preparado y les preparará un lugar especial junto a Él.

Las cosas se pondrán difíciles María. Busca apoyo entre los que quieren seguir las tradiciones. De los demás, nada obtendrás. No van a permitir que nada ni nadie les moleste, el poder les corroe. Mi voluntad es que esto que te dicto se sepa. Pero sé prudente. La prudencia es una virtud importante que debe envolverlo todo.

Domingo, 25 de octubre de 2026

Penitencia

revelacionesultimostiempos.org/2026/octubre/25-penitencia/

Penitencia, penitencia, penitencia. Solo eso compensará el mal en el mundo. Pero ya pocos conocen el significado de esta palabra y aún menos la ofrecen.

Haciendo penitencia se consigue salvar almas y cambiar el rumbo de los acontecimientos. Es como colocar piedras en un río, que se van acumulando hasta que logran alterar su curso. El agua que antes fluía libremente debe rodear las piedras, modificar su camino para seguir fluyendo.

Los ofrecimientos por libre voluntad, desinteresados, tienen un efecto inmediato en las almas. La balanza se inclina hacia el bien y el lado del mal se aligera. Sin embargo, cada vez se hace menos penitencia y reparación, cuando debería ser al contrario. Rezad hijos míos. Rezad y ofreced hasta que llegue la hora aciaga. Entonces nada se podrá ya hacer. Mi madre ya os lo dijo y yo lo repito. Penitencia.

Gracias María, gracias por tus ofrecimientos. Son agradables a Dios.

Lunes, 26 de octubre de 2026

El sacramento de la reconciliación

revelacionesultimostiempos.org/2026/octubre/26-el-sacramento-de-la-reconciliacion/

El pecado rompe la relación del alma con su Dios. Por esto el sacramento de la reconciliación es tan importante. Necesitáis restaurar la relación y, además, como humanos, oír a viva voz que todo ha quedado perdonado. Esta fue la razón por la que lo instauré. Y es la razón por la que se debe mantener y perpetuar.

Si en el futuro quedase dicho que los pecados no son tales, no lo creáis. Buscad no pecar, pero si caéis, levantaos y reconciliaos con vuestro Dios, que nunca rechazará a un pecador arrepentido. Yo le diré, hablando a su corazón, ve y no peques más. No hay frase más dulce, llena de amor y falta de reproche.

Tiempos aciagos os esperan en los que será difícil encontrar a mis ministros para disponer del sacramento de la reconciliación. Si buscáis y no encontráis ninguno, arrodillaos frente a un crucifijo, recordando el único sacrificio válido: el sacrificio expiatorio del Cordero Jesucristo. Y confesad con corazón contrito vuestros pecados. Yo estaré escuchando y la absolución descenderá del Cielo.

Pero esta es una medida excepcional. No seáis engañados y llevados a no acudir a mis ministros, mientras los haya. Buscad siempre primero un sacerdote. Así quedó instaurado en el albor de mi Iglesia y así debería ser hasta el final.